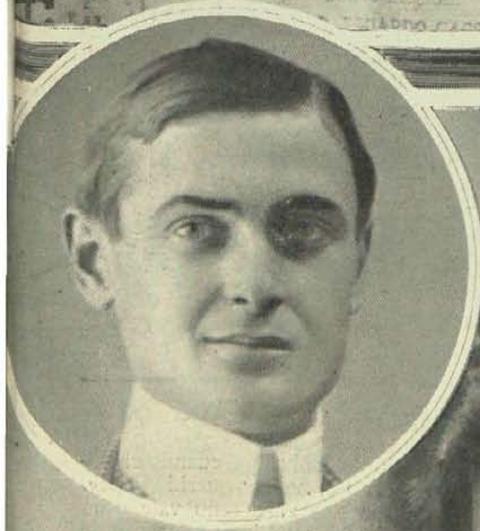


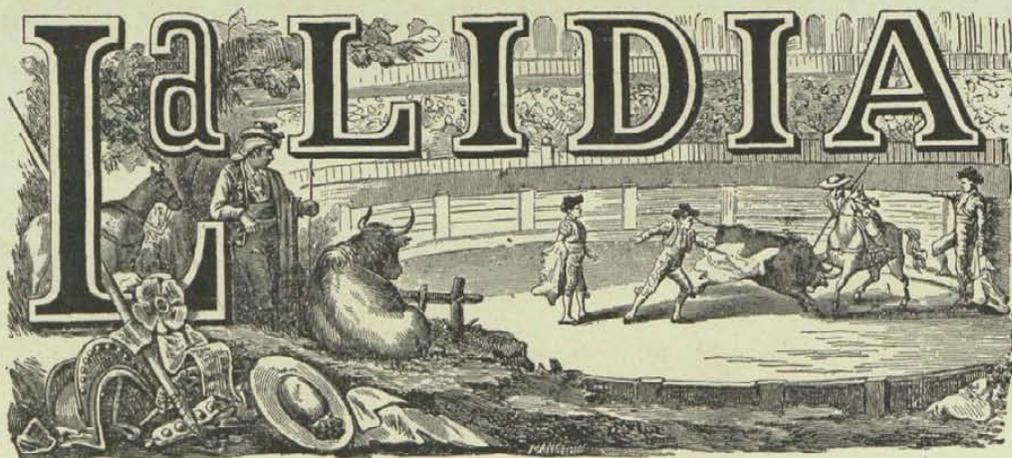
EL IMPARCIAL El Liber



PALMAS
Y
PITOS

Nº 6 15

NUMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.



NUMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.

REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Angel Pastor.

Con este título se encabeza un trabajo en el que un anónimo articulista habla de una excursión á Aranjuez; y de que oyó tocar magistralmente en el piano á Angel Pastor una melodía de Schubert y una sonfonia de Mozart. El escritor comenta la ilustración del torero y anuncia para en breve una biografía del citado matador, el cual tan pronto hace pensar en el mejor discípulo de Cayetano, como en que el espectador se ha equivocado, aplaudiendo á un diestro sin corazón.

Carta de José Delgado y Gálvez (Hillo) á José Sánchez del Campo (Cara-ancha).

En esta carta, fechada «Ende la Eternidad á 17 de Abril de 1882», se finge donosamente que *Pepe-Illó* (no *Pepe-Hillo*, como escribe el autor de la espistola), envió á *Cara-ancha* algunos consejos; en aquélla se dice que hay que tener cuidado con los toros castellanos, con los aleas y los bañuelos, porque estos bichos «salen casi siempre descompuestos, muy abantos y sin compostura en la cabeza; de modo que cuando arrancan van ya ganando terreno, por lo que el capote hay que echárselo á toda la extensión del brazo, á fin de tener tiempo de salirse del embroque si el animal cambiara de posición.» También se habla de José Sánchez como enamorado, y a este propósito recuerda *Pepe-Illó* sus paseos junto al Manzanares, «llevando el torneado brazo de la aristocrática dama muellemente posado en el mío, y su ovalado rostro junto al embozo de mi capa grana, guarecida por el ala anchurosa de mi castoreño...» Después de decir José Delgado que con gusto ha sufrido sus 25 *cornás* por las muchísimas palmas que ha conquistado, se alude a sí *Cara-ancha* ha recibido o no toros, y sobre esto se refiere lo que sigue: «Preguntando a unos y enterándome por otros, he sabido que te has colocado en la rectitud del toro, que has colocado la mano de la espalda delante del medio del pecho, que después de liar el trapo has *citado*, y dejando llegar el bicho a su jurisdicción, y *sin mover los pies*, has metido el brazo derecho, y que a favor del

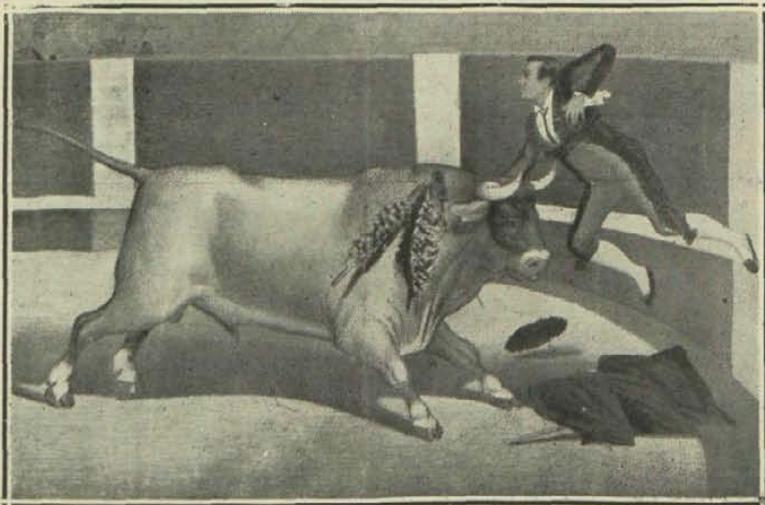
quebro de muleta te has librado del embroque cuando el animal ha dado la cabezada. Pues esto es *recibir*, querido Pepe».

También se habla sobre si el diestro *algecirenó* vale ó no vale y le recomienda que no escuche consejos que nazcan de la cobardía y que se tenga mucho cuidado con el público «peor que todos los cornúpetos juntos». Termina tan original trabajo prometiéndome una segunda carta y afirmando que «el *Señó Curro* está tan *abroncao* con su hijo *Curríto*, que está buscando memorialista para escribirle una carta que ni *dictá* por un perro rabioso.»

Toros en Madrid.

Corrida extraordinaria verificada el 23 de Abril de 1882.

Con una tarde muy desagradable, desiertos palcos, barreras y demás localidades de precio y con bastante desahogo en los tendidos, se lidiaron seis toros de D. Manuel García Puente y López (antes Aleas) por las cuadrillas de Machío, Hermosilla y Gallo. Machío mató al primero de una corta y caída al volapié; y al cuarto de una corta y contraria, dos pinchazos, una corta á paso



Cogida de Angel Pastor (ocurrída en la Plaza de Madrid la tarde del 10 de Abril de 1882.)

de banderillas, dos pinchazos más, otra corta y dos intentos de descabello. Hermosilla tumbó al segundo de una baja y al quinto de tres pinchazos y una tendida. Gallo en el tercero dió una contraria y caída, un pinchazo y una atravesada; y en el último una baja y pescuecera, otra media y un descabello.

Con la capa no se distinguió nadie, y en los quites, aunque hubo algunas caídas al descubierto, nadie logró sobresalir. *Badila* y *Agujetas* conquistaron, con la vara, grandes ovaciones; los hermanos *Cara-ancha* (Pedro y Manuel) clavaron buenos pares, y *Punteret* estuvo trabajador y valiente.

Acerca de varios jóvenes que se arrojaron a la plaza antes de que muriese el último Aleas, se dice al terminar la revista: «Cuando el perro D. Paco vió que sus amigos en desgracia se echaron al redondel, él se dirigió a la cabeza del toro y lo trasteó admirablemente.

—¡Es perro de mucho sentido!—dijo uno.

—¡Ya lo creo!—se atrevió a decir otro—¡Ahí lo tiene usted dando lecciones esta tarde a los diestros de la extraordinaria!»

PALMAS PITOS Y



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO I

MADRID 28 DE ABRIL DE 1913

NÚM. 6

La cruz de Beneficencia de "Machaquito"

(Del libro de Fernando Gillis, *Machaquito, el Torero de la emoción*, último gran éxito de bibliografía taurina.)

En este año de 1902, *Machaco* el temerario, el valiente hasta la exageración, (entra en) el escalafón de héroes. Resuelto y abnegado, salva con temerario arrojo, de un día de luto á todo un pueblo. Sobre su noble pecho brilla orgullosa la cruz de Beneficencia, símbolo augusto de un proceder heroico.

En ese desenvolvimiento de la española fiesta que se llama la historia de torero, pocos casos análogos se sucedieron. El del *Gordito*, que en la estación de Valencia dió muerte á un toro que se había escapado de un cajón; el de *Frasuelo*, que libró de las llamas de un incendio á una familia entera; el de Angel Pastor, en el descarrilamiento de Quintanillejas; el de Limiñana, en el incendio del teatro Eldorado, y no recuerdo alguno más... El caso de *Machaco*, sin darle mayor mérito, es digno de grabar e en los recuerdos.

Fué en el pueblo de Hinojosa del Duque, un pueblecito cordobés, alegre y limpio como pueblo andaluz; fué en la tarde del día 29 de Agosto de aquel año, tarde de sol, de toros, y fué en la placita del pueblo, arreglada con travesaños de madera y pies derechos, como plaza de toros principal.

La gente abarrotaba los tendidos, que estaban aquí a medio tender; de los pueblos de al lado había llegado un gran gentío.

—¡Camará, y cómo estaban las posás!

Machaquito, el nuevo héroe cordobés, ¡el paisano famoso!, toreaba aquella tarde cuatro morlacos de Lozano, un ganadero del vecino Priego, muy conocido allí; y como el diestro, en la tarde anterior, había demostrado con cuatro toros de los Castellones, ¡allí todo se quedaba en el terruño!, que no eran *bulos de los papeles* sus dotes de torero excelentísimo, pues... las comadres del lugar, y la gente del campo, y... ¡qué sé yo! se gastaron los cuartos aquella tarde en ver a *Machaquito*.

Y salieron las cuadrillas, llevando *Machaquito* a la derecha a su primo *Camará*; y salió el primer toro, un animal negro zaino, de lámina preciosa, que atendía por *Perdigón*—«¡vaya un nombrecito!»—decían los que se acordaban del triste fin del *Espartero*.

—¡Y dió lo suyo el nombre!

Entre «¡a ver si lo picas bien! ¡que lo rajas, no seas bárbaro!, ¡al toro, al toro!» y demás excitantes de esta clase de fiestas pueblerinas, *Formalito* y el piquero que salía de reserva le pusieron seis varas

Machaquito acudía a los quites con alegría y adornos; la gente se volvía loca de contenta.

—¡Ese, ese es nuestro torero!

Tocaron a banderillar. Rafael se fué al sitio de los capotes a recoger los trastos y *Chatín* se adelantó con un par a los medios, en donde estaba el toro, y lo clavó muy bien.

Sonó un crujido horrible, gritos de angustia y de dolor surgieron clamorosos.

—¿Qué pasa?

—¡La plaza, que se hunde!

Una de las ochavas del tendido de sol se vino al suelo en siniestro hacinar de carne humana y trozos de madera.

La situación era bien crítica. Quedaba un enorme boquete que daba paso al pueblo; sobre la arena se movían, heridos, algunos espectadores que cayeron. ¡Si el toro se arrancaba!..

—¡Toro, jú! La *espá*, la *espá*!

Machaco, con el cuerpo, citó a la res a combate; fué un momento de suprema emoción; llegó *Camará* con el estoque, lo cogió *Machaquito*, y sin dar tiempo a más, lo hundió en el morri lo de la res, que rodó por la arena.

Aca lados los gritos de dolor, surgió un clamor de gracias y de plácemes

Machaquito fué paseado triunfalmente por el ruedo. El presidente de la fiesta, el teniente alcalde señor Fernández López, bajó a abrazar al héroe.

¡Se acababan de arrancar algunas vida á la muerte!

¡*Machaquito* surgía benemérito!

Se dió orden de suspender la fiesta. De la catástrofe sólo el vecino de Dos Torres, Plácido Blanco, resultó con contusiones graves; los demás poca cosa. Las navajas de los salvajes empezaron á cortar trozos de la res muerta. El capitán de la guardia civil dió orden de despejar el ruedo...

Machaquito fué conducido en hombros á la fonda. Hubo serenatas y fiestas en su honor. Una Comisión, presidida por el alcalde, y de la que formó parte el notable abogado don José Ortiz, fué á saludarle en nombre del pueblo agradecido. Se suspendieron las novilladas anunciadas.

El expediente para conceder al esforzado paladín de esta hazaña el premio á su valor quedó formado; se hicieron las gestiones, la cruz de Beneficencia fué con justicia concedida, y el día 20 de Octubre, en un banquete dado á *Machaquito* en el Restaurant Francés por sus admiradores, para despedirle en su primer viaje á tierras mejicanas, su padrino, ¡más bien padre!, Señor Hurtado de Mendoza, que había regalado las insignias, las entregó á Clemente Peláez, que en la hora de los brindis las colgó del pecho del torero campeón, entre los aplausos y vítores de de los noventa comensales.

Machaquito se sentía agobiado por la vistosidad de aquella insignia; su modestia ponía un rojo oscuro en su morena tez; mientras *Dulzuras* recitaba en uno de los brindis unas quintillas encomiásticas, el torero cordobés se despojaba calladamente de la cruz y la guardaba en su bolsillo.

—Una cruz está *guena pa con frá*.

Machaquito, el héroe de Hinojosa, aparecía en los *menús* de aquel banquete retratado con el airoso calañé y la chaquetilla de terciopelo grana.

¡Los buenos tiempos del torero!

CLARIDADES.



Limeño chico citando para el quiebro.

CASTELLÓN

13 Abril 1913.

Peceros de Lozano y retuando de matadores los niños de catorce años *Andresito* y *Limeño chico*.

Aunque los toretes no fueron cosa del or, jueves, los niños hicieron cuanto de su mano estuvo para coschar palmas abundantes.

Limeño chico es de los que prometen, pues además de un valor casi temerario, se ve en sus suertes cierto aire de clasicismo que encanta. Sabe lo que lleva entre manos.

Andresito es una miniatura de muchacho y sabe estar entre toros como un torero viejo. Ejecutó todas las suertes adornándose y más valiente que el Cid.

CONRADO MARCO.

BARCELONA

20 Abril.

PLAZA NUEVA

No se esmeraron los herederos de Pérez de la Concha en la presentación de esta novillada. Seis toros bastotes, grandes y desiguales; exceptuando el quinto, los demás se baron inciertos, entablado y achuchando.

Machuquito de Sevilla apático, retraído y dudoso. Dos faenas movidas y dos mandobles en el entresuelo (derecha).

Llavero debutaba y, sin disgustos, no entusiasmó. Tiene detalles, tiene cosas, pero el niño no es de ayer precisamente. Tal vez en tardes sucesivas sepa lograr convencernos.

Limeño sobresalió notablemente. Se le vió activo, habilidoso y valiente. Oportuno en la brega Superior en banderillas. Lanceó el tercero por verónicas, navarras y faroles, quieto y artista. Con la muleta inteligente, y muy bien y decidido a la hora de matar. De ahí que el público le aplaudiera con frecuencia, pues el niño demostró que si no se malogra hay en él un matador de toros de de los de cortijo.

DON VERDADERO

PLAZA ANTIGUA

Seis toros grandes, gordos y bravos del señor Albarrán, que debutaba, y se conquistó envidiable cartel, como lo demuestra el dato elocuente de que el mayor le diera la vuelta al ruedo.

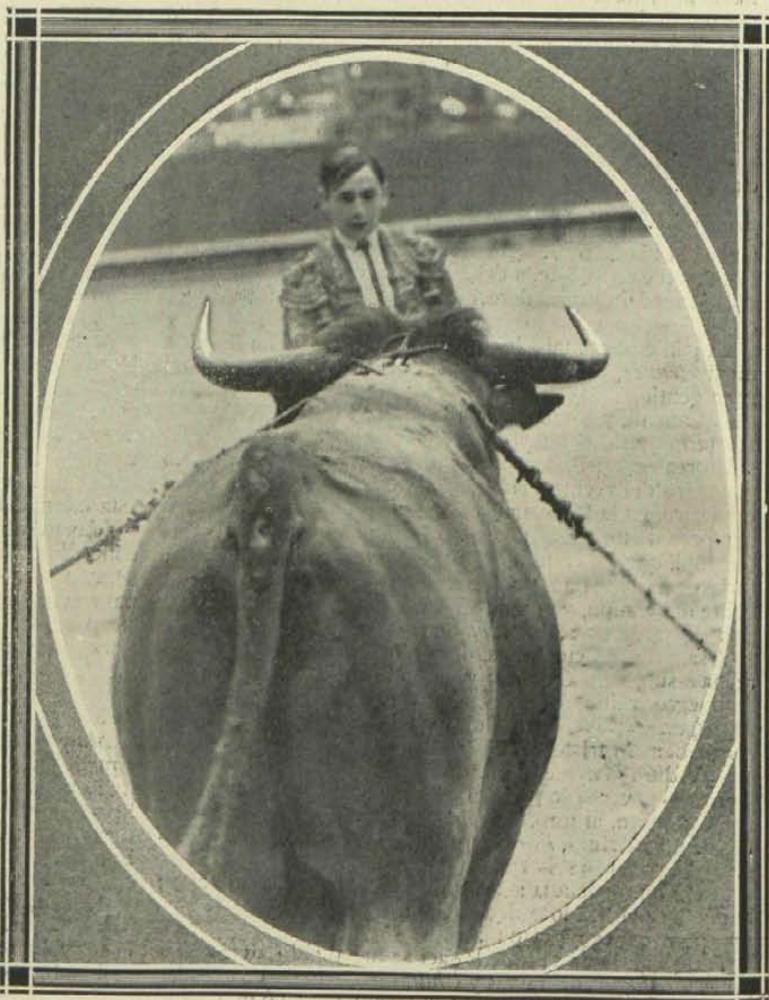
Eusebio Fuentes mató cuatro toros (por el peregraje de Lara), y el chico se hizo cargo de las circunstancias y se multiplicó. No fué efectiva ciertamente su labor, pero fué acertada, y de ahí que se le aplaudiera con verdadero entusiasmo, y lograra dejar en buen lugar su cartel.

Larita comenzó valiente, pero al cambiar en el segundo un par de palos sufrió

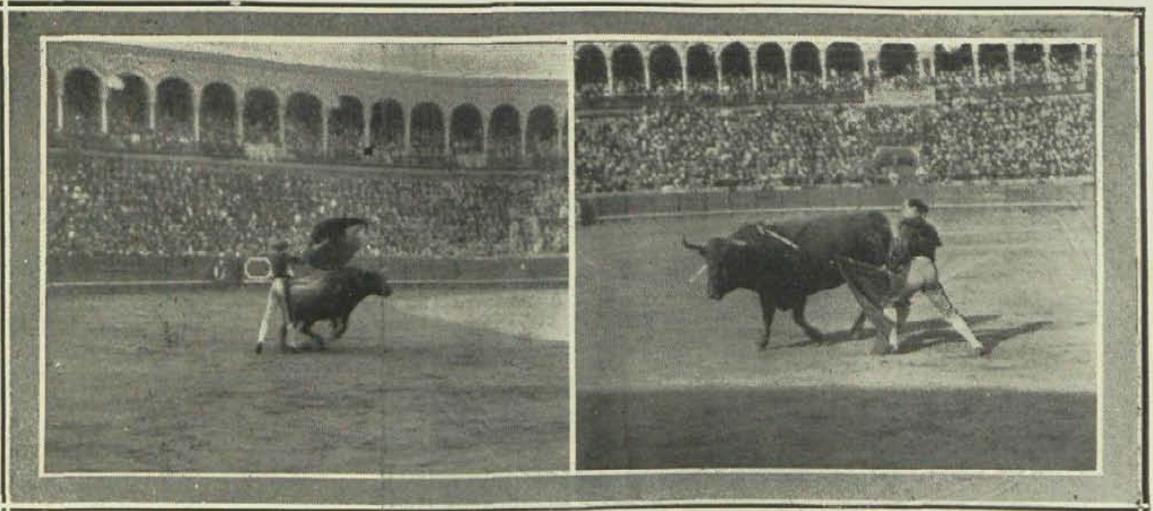
un puntazo y tuvo que renunciar a sus entusiasmos. ¡Vaya por Dios!

Crascuelo no merece que se diga

más de él; este maleta se dejó vivo un toro y asesinó otro. De los demás, *Cerrajillas de Valencia* — PANCHITO.



"Limeño" después de una gran estocada. — FO. REYS



Josecito en un buen pase.

«Gallo» en su primero.

SEVILLA

19 de Abril.

Los terribles miuras!

Don Eduardo mandó seis toros grandes, largos, gordos, con abundantes defensas, pero escasos de bravura. El hueso fué el primero, y la breva el último.

Bombita hizo dos faenas magistrales; matando estuvo breve, pues tumbó a su primero de una entera perpendicular, y atravesada, que salía por el

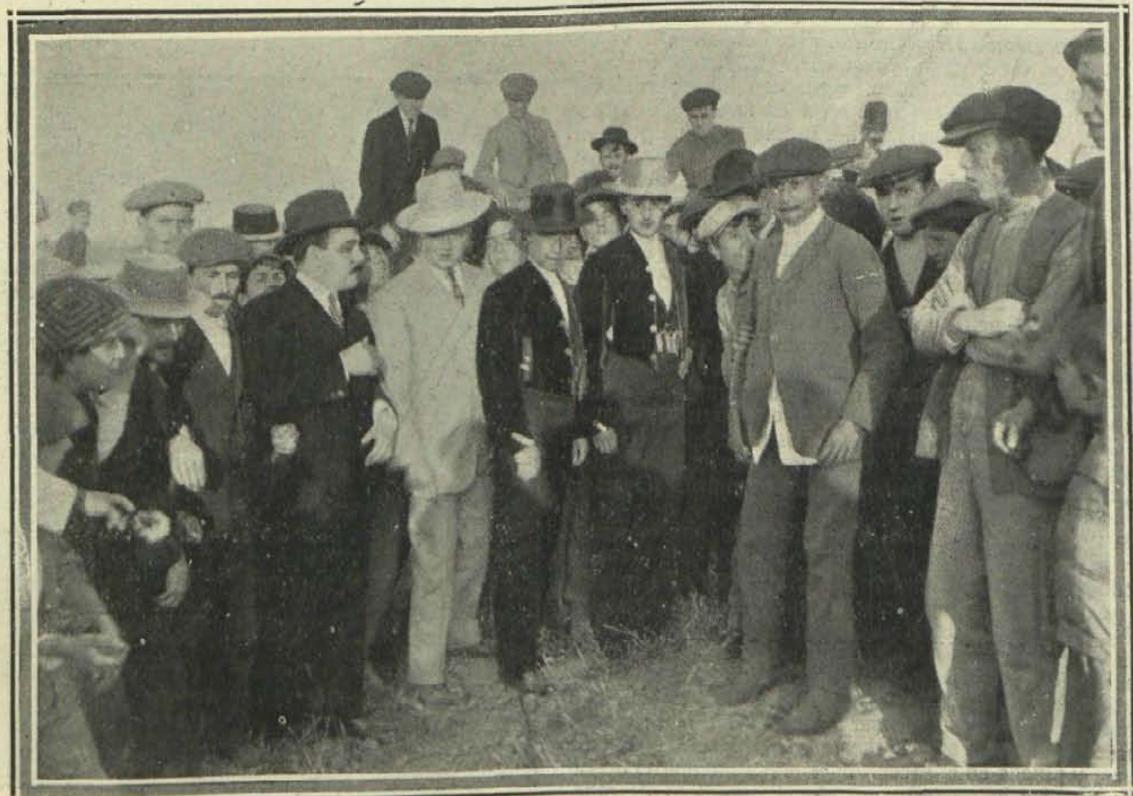
brazuelo (ovación y la vuelta al anillo), y a su segundo de un pinchazo cuarteando y una delanterilla. (Segunda vuelta al ruedo) Toreando de capa, bien; en quites oportunísimo y lucido.

Gallo hizo dos insulsas faenas con sus frecuentes *espantás*, y con el acero, estuvo mal; pinchó primeramente en el pescuezo, tirándose de cabeza al callejón; pinchó otra vez en el cuello, y por último largó otro pinchazo, en el sitio de siempre.

En su segundo, un pinchazo barre-

nando con la consiguiente huida; otro, cerca de la oreja, cuarteando con descaro, y un descabello bronca espantosa. En su haber hay que apuntar tan sólo dos verónicas y dos navarras excelentes en su primero y varios quites desperdigados.

Con referencia a Josecito, el trasteo que empezó con su primero resultó de lo más vulgar. Le despachó con una trasera, con el brazo suelto. Con el último, que fué el más bravo y noble, hizo una labor interminable, y cuar-



Los «Gallo», lucíéndose en la feria de Sevilla.



Fots. DUBOIS.

Bambita rematando un quite.

teando y arqueando el brazo colocó media baja. Con el capote hizo poco, algunos quites.

Gonzalito, al salir de un par excelente en el segundo toro, fué volteado resultando con una herida en la región inguinal derecha, de pronóstico reservado.

20 Abril.

El fracaso de Rafael, el «Gallo».

Para la última de feria también se agotaron las entradas. La plaza llena hasta los topes. Las cuadrillas de *Bombita*, *Gallo*, *Bomba III* y *Gallito*, hacen el paseo.

Los toros de Benjumea resultaron terciados, bastos y mansotes. El primero fué un verdadero hueso; saltó las tablas dos veces y tomó querencia en la puerta de debajo de la presidencia; salió, pinchándole con una puya en los cuartos traseros.

La labor de Ricardo en este toro fué no más que para *aliñarte*, y colocó media, delantera y atravesada, que, con un descabello, le valió palmas abundantes, y pitos al toro, al ser arrastrado. En el quinto, hizo una superior faena, y arrancando en tablas, dejó el acero en lo alto, un tanto ladeado. Sacó el estoque, y descabelló á la primera. (Ovación y vuelta al anillo.) Toreó por verónicas, faroles y recortes, todo superior, y prendió un gran par á su segundo. En quites, como siempre, variado y oportuno.

Gallo lanceó a su primero, resultando algunas verónicas magníficas. Tomó los palos, y prende un gran par al cuarto. Empezó la faena de modo magistral, trastea al bicho con pases irreprochables y entra desde corto y derechísimo, metiendo el sable hasta el puño, contrario. (Ovación y vuelta al redondel.)

Al sexto no le toreó de capa, sin duda, impresionado por la cogida del *Posturas*, que, al saltar la trinchera, quedó pegado a las tablas, tirándole el bicho un hachazo, del que resultó con una herida de muy poca importancia. Rafael clavó un par, cambiando el viaje, en muy buen sitio. Brindó a D. Alfredo Alvarez, y empezó a pasar de mula, movido, pero tranquilo y cerca; coloca media muy tendida, otra media, intenta varias veces el descabello con la puntilla y el estoque (primer aviso), vuelve a intentarlo, y precipitadamente suena el segundo aviso; entra otra vez a matar, y pincha en el pescuezo; volvió a intentar el descabello, y salen los mansos cuando el puntillero descabelló al toro, estando en pie. (Bronca.)

Manolo Bomba colosal con el capote y en los quites. A su primero le pasaportó de una caída, después de

citar a recibir. (Gran ovación y vuelta al ruedo.) En el séptimo pasa inteligente y da un pinchazo y una contraria (Ovación y dos vueltas al ruedo.)

Joseillo, dió magníficas verónicas y pareó muy bien al cuarto, tumbándole de una muy baja, otra caída y un descabello a la segunda. En el último mató de un buen pinchazo y una entera (Ovación y salida en hombros.)

EL CONDE DE LIDIA

POR TELÉGRAFO

En Santander, se lidiaron ayer toros de Arribas, bien presentados pero huídos. Merino y Posada, bien; Salazar, superior y desgraciado. Corrida sosa.

En Barcelona (Plaza Vieja), los toros de Concha y Sierra, grandes y buenos. Los dos rejoneados, los mató bien *Agujetas hijo*. *Minuto*, bien en el primero y en el cuarto. Antonio Fuentes, oreja en el segundo y mal en el quinto. *Punteret*, ovación y vuelta al ruedo en el tercero, y regular en el último. *Negret*, en éste, cogido al saltar la barrera; herida cabeza.

COMPRE USTED «Palmas y Pitos» La mejor revista taurina, 15 cénts.
Dirección, Redacción y Administración:
Marqués de Santa Ana, 25.—MADRID

EL TOREO Y LA HIGIENE



Como quiere Echevarría que antes de pisar el ruedo se ejerciten los espadas, siempre llena de toreros, de poco tiempo á esta parte, se ve la Puerta de Hierro.

¡ladrones, granujas, sinvergüenzas!

Madrid, 25 Abril 1913.

¡Vaya un publiciquito! Porque la Asociación de la Prensa, a la que no pertenecen todos los periodistas (entre ellos nosotros, para que no se nos tache de parciales), sube un poco los precios cuando llega su fiesta anual (fiesta cuyos productos no se dedican a pagar café con media a los socios, como algunos, por lo visto se creen), hay quien pone el grito en el último cielo; y esto es injusto a todas luces; porque la elevada suma que se paga por el billete, da derecho a los siguientes espectáculos:

1.º A ver la Plaza de Madrid, adornada de un modo artístico, y a una multitud de mujeres preciosas, más mortíferas que la angina de pecho.

2.º A presenciar una corrida que puede salir buena; pero que, inevitablemente, resulta larga, y

3.º Y principal, a enronquecer, entre el sexto y séptimo toro, llamando a los periodistas granujas, sinvergüenzas, ladrones y compañía.

¿Y todavía les parece a ustedes caro el festejo? Yo no sé de ninguna Empresa que dé más.

Y el público, en parte, tiene razón; porque los periodistas nos pasamos media vida diciendo que las localidades de toros son caras, y llega la corrida de la Prensa y no son caras sólo, son cabezas completas; nos pasamos criticando las reses que se lidian, y no hay una función de este estilo donde no salga un fenómeno, y éstos sí que son fenómenos auténticos, como el segundo bicho de Vicente Pastor; un pobre animal enano y reumático perdido, que recordaba a los búfalos y a los toros que pintan en las aleluyas.

¿Que quién tiene la culpa de lo que ocurre? Un poco los organizadores, y otro poco la desgracia. Los organizadores, porque debían bajar algo los precios y entender algo más de elección de toros. Y la desgracia, porque la corrida del jueves no podía ser en un principio más bonita, sobre todo respecto á espadas; pero las enfermedades del Gallo y de la niña de Machaquito y la frescura de los ganaderos, fueron causa de que la corrida resultase triste, aburrida y larga, como un funeral de primera clase.

Al comenzar la corrida está en el palco regio la Infanta Isabel.

El primero, Gallego, de Benjumea, es negro, largo y con pocas armas.

Ricardo, que fué ovacionado al terminar el despejo, responde a la finura con cuatro verónicas colosales. El toro, muerto por un puyazo de los tres que le pusieron Arriero y Chano, pasa a banderillas quedadísimo. Barquero y Alvarez se lucen, siendo

aplaudidos, y Ricardo, que viste traje azul muy claro y oro, pasa cerca y con sal, para meter tres pinchazos y un descabello. (Palmas y pitos.)

El segundo, de Benjumea, Coronelo, berrendo, botinero y joven, recibe de Artillero. Melones y un reserva cinco varas y un refilonazo, haciendo palmar a cinco potros. Coronelo, apenas recibía el puyazo, se pegaba al brazuelo derecho de su víctima, y la vaciaba. Vito y Magritas están muy bien con los zarcillos, y Vicente, con traje grosella y oro, da un gran natural y varios ceñidísimos, con una rica *espantá*; ¡pero, Vicente! un pinchazo con el brazo suelto, otro yéndose y una atravesada y caída, entrando a la séptima velocidad, le valen pitos y alguna palma.

El tercero es de Urcola; Melero, cárdeno, alto de agujas y bonito. Gaona le da, con su elegancia típica, cinco verónicas y una larga, que valen una ovación. Cuatro varas y dos refilonazos bastan para que Rodolfo quiebre un magnífico par de banderillas. (Gran ovación.) [Después de lucidos jugueteos, clava al cuarteo un palo; y cierran Trallero y Negrón medianamente. Gaona, de verde claro y oro, pasa bien, sobresaliendo un molinete ceñidísimo, uno de pecho y un cambio de mano; media atravesadilla, y una entera con el propio defecto, valen al mejicano su ovación, con su vuelta al ruedo y todo.

Cuarto, Castañero, de Urcola, negro y bonito. Gallito da varias verónicas y una navarra muy bonitas. El bicho recibe cinco varas y dos refilonazos con bastante voluntad y bravura. Cucó y Almendro mal banderillearon, sobre todo éste, y Gallín, de verde y oro, da un gran ayudado y hace una faena sumamente sabia, pues el toro tenía la cabeza por las nubes y desarmaba que era un primor. Un pinchazo, media atravesada, y hay de todo, a pesar de la mucha habilidad de Joselillo.

De Urcola es el quinto, Choricero, negro listón y chico. Bombita toreó por verónicas, faroles, navarras, etc., e hizo un quite muy elegante; comenzó por una larga y remató cogiendo el capote por la mitad del cuello. El propio Ricardo coge las banderillas y prende un gran par al cuarteo. (Ovación.) Palatero deja uno al relance y Alvarez uno bueno. Ricardo da muy poquitos pases y un buen pinchazo; otro ídem, media delantera y un descabello tocando algo. (Muchas más palmas que pitos.)

El sexto, de Benjumea, es negro listón; parece enano por lo bajito de agujas que es, y apenas tiene cuello. En una palabra, que Gorrión, que es

como se llama el joven, aunque bravo y voluntarioso, jamás debió salir a la plaza. (Bronca justísima) Cinco varas, y unos buenos pares de Morenito y Magritas, nos conducen a Vicente, que, por las condiciones del toro, hace una faena aburridísima; un gran pinchazo, media en las agujas, una gran estocada, entrando con rapidez, y un intento, valieron a Vicente una ovación a los diez y seis minutos de comenzar su faena.

Séptimo, negro, Cervato, de Benjumea.

(Con permiso de ustedes, voy a bostezar y en seguida continúo.)

Gaona bailó unos lances y el pollo Cervato soportó seis sangrías, más ó menos auténticas. Veguita y Negrón banderillearon, y Rodolfo da a aquel toro quedadísimo, y que de pronto salía arreado con el primer torero que se encontraba, media atravesada y un descabello. El presidente manda detener á un coletudo; creo que fué por ahondar el estoque desde la barrera. Si presido yo le doy un abrazo, por contribuir á abreviarnos la lata.

(Voy a bostezar otra vez, y acabo enseguida: ¡¡¡ah!!!) El octavo es Portugués, de Benjumea, negro y con cabeza; pero chico. Y como en la corrida de la Prensa también hay todos los años, el derecho de echar un toro al corral, y en esta no se había utilizando aquél, protesta la gente, se va el torillo, que es bravo, y tan chico ó tan grande como los otros de la corrida, y sale Hirlandero, de Gómez, castaño y cornicorto. Tomó cuatro varas, salta en tres distintas ocasiones la barrera, y Gallín, después que Pinturas y Almendro banderillearon, dió un pinchazo, otro, otro y media buena, tirada. Que ustedes descansen.

DON PEPE.

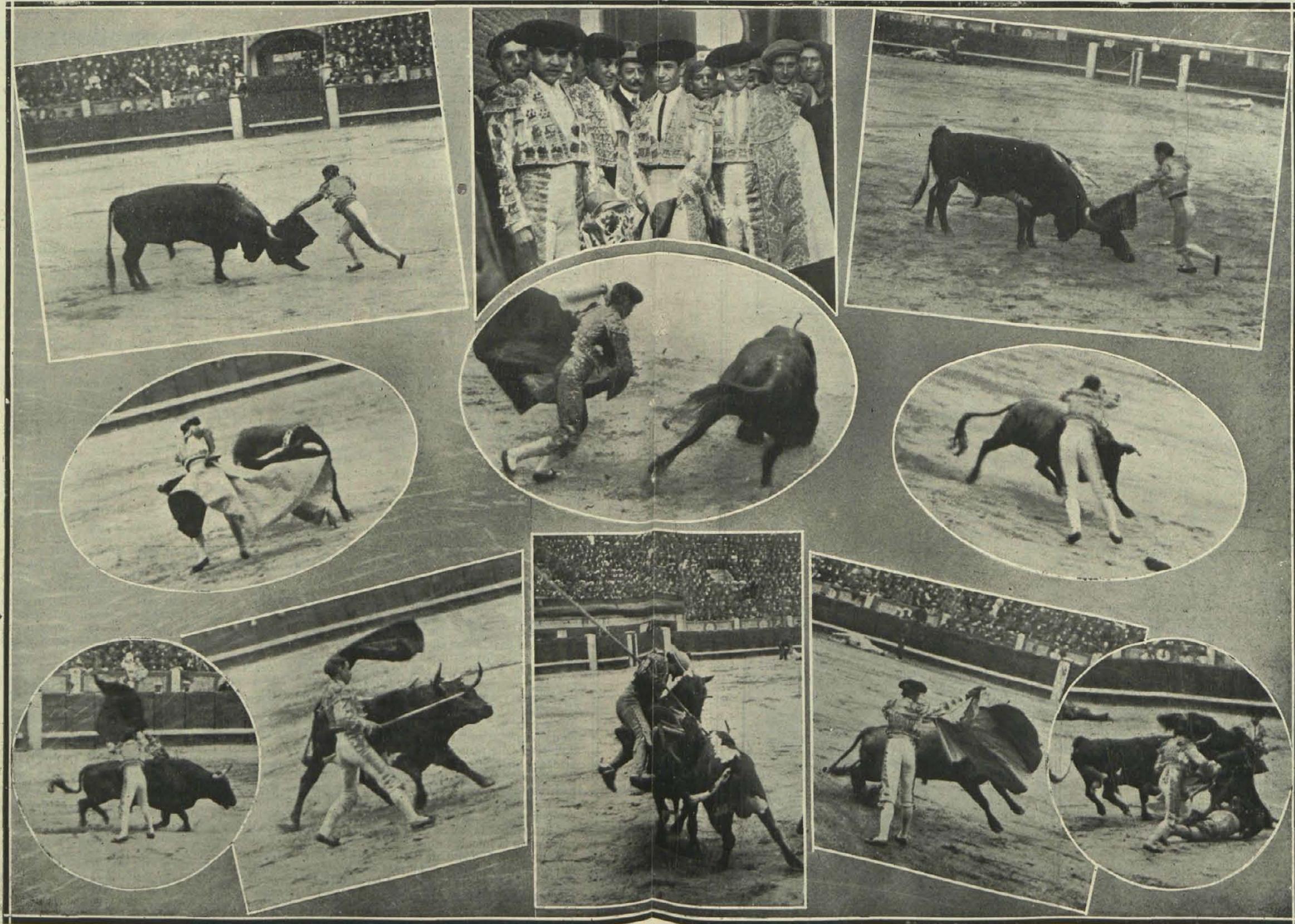
Catecismo taurino.

POR DULZURAS
UNA PESETA

Años completos
de "La Lidia"

Precios económicos.

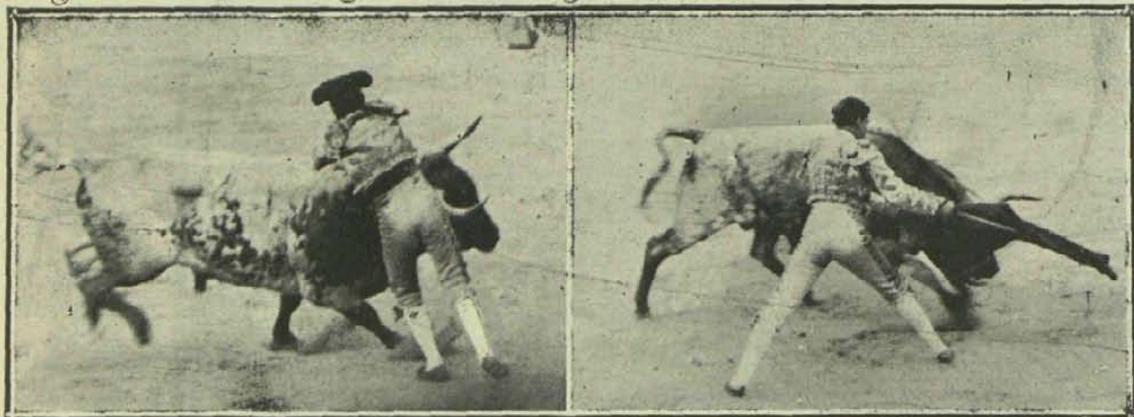
Antonio Ros, librero.
Jacometrezo 80, 4.º d.
MADRID



De la corrida de la Prensa. (De izquierda a derecha) *Bombita* matando a su primero.—¿De qué se reirán los cuatro matadores antes del paseíllo?—Pastor entrando a matar a *Coronelo*.—*Bombita* rematando un quite en el quinto.—Pepito el *Gallo* toreando a su primero.—Lo mejor de la tarde, el par al quiebro de Gaona.—El propio matador en el séptimo.—Vicente dando un pase de pecho al segundo.—Forma en que el toro *Coronelo* mató los cinco jacos en seis entradas.—Rodolfo en una buena crónica.—Peligrosa caída de *Melones*, y Pastor y Gaona al quite.

Fots. SERRANO.

UNA CORRIDA A LA PORTUGUESA



Mazzantinito en el par al quiebro.

Madrid, 27 Abril, 1913.

Bien se ha despedido el primer abono de la empresa Echevarría.

Se lidiaron seis de Anastasio por las cuadrillas de Pastor, Mazzantinito y Gaona, y verán usted.

La entrada es floja. El primero, viste de luto, es listón y terciado. Con su mija de acoso, recibe tres varas de Artillero y Melones, siendo condenado á fuego. Morenito prende medio malo y uno superior; ¡vamos, hombre!, y Magritas clava mal, pero llega super. Vicente da pocos pases, resultando cuatro superiores, para media atravesada salvando el pitón, un pinchazo á toro muerto y media un poco delantera. (Bronca.)

El segundo es negro bragao y con cuerna. Mazzantinito da dos recortes capote al brazo muy valientes, y después tres buenas verónicas. Con una cosa así como tres varas, pasa a banderillas, prendiendo Chiquito de Madrid uno bueno. Tomás, de azul y oro, pasa aceptablemente, intercalando algún ayudadillo rodilla en tierra; dos pinchazos (un aviso) y media un poco baja y delantera. (Palmas á la voluntad, pues el diestro pasó molestado por el aire y el toro se hizo de sentido.)

Es el tercero cárdeno y bonito. Farnesio refilonea, cae al descubierto, y por entrar al quite Trallero, casi resulta cogido. Señor Méndez Alanís: ¿por qué no salen los picadores unos minutos después que el toro, cuando éste ya no se encuentre levantado? Gaona baila una cosa que le ha enseñado la Chelito, y los picadores meten cuatro varas; Chanito pasa á la enfermería. Arango y Trallero banderillean y Rodolfo pasa bien para media atravesada, saliendo el estoque por salva la parte; el matador quiere extraerle con la mano; lo consigue Trallero y Gaona mete una contraria y delantera. (Palmas y pitos.)

En cuarto lugar sale un toro colorao, ojo de perdiz, bragao y con velas. En una caída peligrosa de Artillero, hace Pastor un quite colosal. (Ovacionaza). Después de cinco varas, una super del Artillero, banderillean Vito y Morenito. Cuando sale Vicente, la plaza es un sifón colosal por el ruido. Pastor, pasa por bajo, rectifica después, y la faena se hace pesadísima. Un pinchazo, otro, y media buena; á los diez y seis minutos de empezar la bronca, da fin del toro. Vicente no recibió más que un sólo aviso, y el público protesta contra el reloj del Presidente.

A Pastor, le ha matado la empresa con la serie de corridas que le ha dado. Si el organizador de los carteles se propuso tirarle, que sea enhorabuena, bien pronto lo ha conseguido. El cuarto de hoy, era un toro que no hacía

Gaona en su primer enemigo.

más que humillar; con él, era imposible el lucimiento, ¡pero diez y seis minutos!

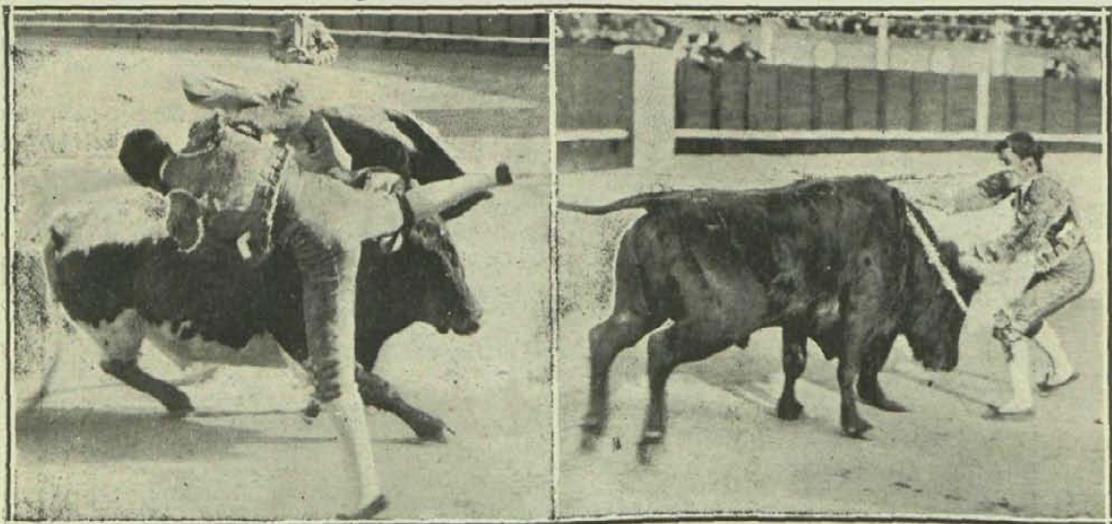
En el quinto lugar, sale un utrero que es protestado. El presidente le echa al corral y sale un torillo negro, sin cuerna y manso. (Segunda bronca.)

Después sale otro, hermano gemelo del que primero se retiró, y por fin, un berrendo en colorao y botinero. Esto es una corrida a la portuguesa, donde para torear seis bichos, salen al ruedo treinta, ¡qué asco! ¡Cuánta informalidad! ¡Y el público tan imbécil! Echevarría tiene más parientes que Montero Ríos. Sobre todo, primos.

El cuarto sustituto, recibe cinco varas; Mazzantinito, le prende al quiebro un par de las cortas, aguantando poquillo; y después, uno pasado y caído, y otro caído, al cuarteo (palmas a la voluntad). Alarcón aprovecha el mazapán que tiene delante, y arrea media tendida, entrando muy bien; una baja, recibiendo un palo, y un descabello. (Vuelta al ruedo, y muchas palmis del público benévolo.)



Pastor en su primero.



«Zapaterito» cogido al torear de capa.—Esquermo un momentin antes de ser volteado en el tercero.

lo y aburrído, a la buena voluntad). El sexto, colorao, albardao y ancho de cuerna. Gaona da dos verónicas. Cuatro varas de *Farnesio* y el reserva; tres pares de *Veguita* y *Tralle-ro*, bueno el de éste; y Gaona, que se encuentra con un toro de sandunga, le imita con la muleta y nos despide con un pinchazo y una baja.

DON PEPE.

El distinguido aficionado Don Gabriel de Benito, ha encabezado con 25 pesetas una suscripción para comprar un reloj eléctrico con destino a la Plaza de Toros.

Como la mejora se va haciendo imprescindible, PALMAS Y PITOS da diez pesetas para adquirir tan útil y equitativo objeto.

EN VISTA-ALEGRE

27 Abril 1913.

Cartel: Seis novillos de D. José Bueno, para *Zapaterito*, *Pastoret* y Gaspar Esquermo.

El ganado de D. José Bueno resultó, como siempre, muy malo. Se fogueó el primero.

Zapaterito en el primer bicho que huía de su sombra, demostró voluntad matándolo de un pinchazo hon-do bueno, y una entera alargando el brazo y volviendo la cara, pero dema-siado buena para el toro.

Al cuarto lo despachó con media, quedándosele el toro y una entera.

Pastoret, á su primero le mató con uno estocada baja, tendida y atravesada, por encogerse el toro, más una entera, caída por cuartejar él, y un descabello al tercer intento.

Se quitó de delante al quinto con una entera en la paletilla.

Gaspar Esquermo ha tenido una

gran tarde: Le tocaron los dos toros mayores, y estuvo valentísimo con ellos, toreádoles parado, ceñido y adornado, y demostrando voluntad y arte. Los lances que con el capote al costado dió a su segundo, fueron muy buenos, como varios quites que realizó. Matando se ciñó tanto con sus enemigos, que le destrozaron la pechera de la camisa. Empleó un pinchazo y una entera contraria, para dar muerte a su primero, saliendo volteado las dos veces; descabelló a la primera y le dieron la oreja.

Al último, tras breve y eficaz trasteo, le propinó una entera, delanterilla, que mató en seguida. Fué sacado en hombros.—FALQUINA.

En el número anterior, apareció el pie de una fotografía

equivocado. Decíamos «Flores» pasando con la zurda» y debió decirse con la diestra.

Lo advertimos para evitar que algún compañero nos diga que no sabemos donde tenemos la mano derecha.

En Tetuán.—Los novillos de Cortés, mansos, fogueóse primero.

Copao, trabajador; *Gordet*, desgraciado hiriendo y bien toreando.

Saleri II, el héroe de la tarde.

Mató a su primero de media en todo lo alto, y a su segundo, de kilométricos pitones, le colocó tres buenos pares, y después de pocos y buenos pares, dió una buena, y al tercer intento descabelló. Segunda ovación, petición de oreja y salida en hombros.

FOS. CERVERA.

OREMOR.



UN NUEVO FENOMENO.—Julían Saiz en un ceñido quite.

VALENCIA

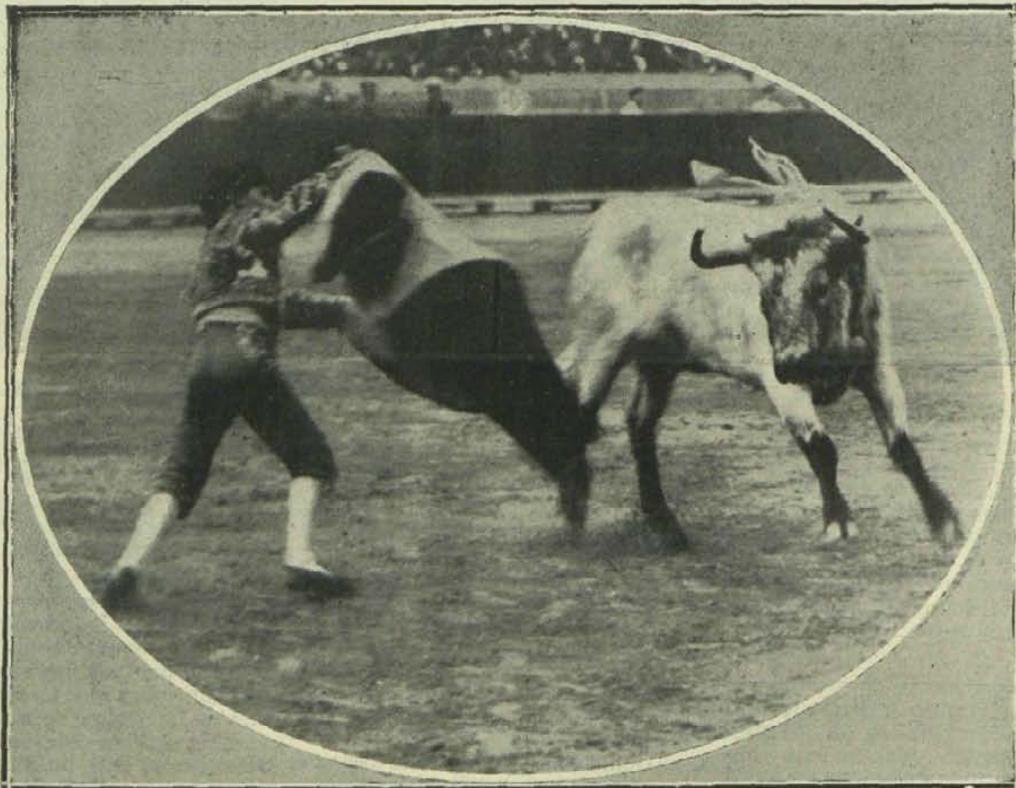
20 Abril.

El ganado, de Gamero Cívico, bien presentado, pero cobardón. Rafael Gómez dió sus lances de capa embarulla-

do y sin parar; con la muleta, valiente, y matando, regularcillo. *Ale*, debutante, a quien tocó el mejor lote, en los lances de capa no me llenó, por bailar demasiado. Con la muleta, bien; entrando a matar, muy valiente. Brindó su segundo al ministro de Instruc-

ción. *Vaqueret* elegantísimo con el capote, siendo ovacionado; con la muleta, superior, y desgraciado hiriendo. Con los palos, colosales Mascona y *Chatillo*; y bien, Zaragoza, *Redondillo* y *Rubio*.

M. VIDAL.



«Vaqueret» es el tercero.

Fots. M. V.

En la corrida de la Prensa han costado: cuatro toros, ocho mil quinientas pesetas; los otro cuatro, ocho mil pesetas.

Un matador cobró siete mil pesetas; otro, ocho mil; otro, seis mil, y el otro, cinco mil. ¡Se vive!

BILBAO

20 Abril.

Los niños sevillanos *Pacorro* e *Hipólito*, han despachado esta tarde seis uteros de Carreros. Los novillos estaban bien presentados, y dieron un juego regular; no ofreciendo otra dificultad para la lidia que la de ser excesivamente nerviosos.

Los matadores, que tenían en ésta un buen cartel, no hicieron nada esta tarde por aumentarte, pues ni toreando ni matando dieron relieve alguno á su labor, limi-tándose a salir del paso.

De los subalternos, se distinguieron Rodas, que será un banderillero tan bueno como lo fué su padre, y Manolito Gracia, un principiante que se da maña con el capote. —VOLAPIÉ.

En Santander se celebrará a últimos de Junio una corrida de diez y ocho toros, en tres sesiones.

Las Compañías de ferrocarriles pondrán trenes de ida y vuelta, aunque los últimos son innecesarios, porque después de diez y ocho lata, ¿a quién le va a dar gana de volver?

Sepan los que nos comunican la noticia, que no es ningún delito penado por las leyes que un revistero pasee en coche con un matador de toros, como ha hecho en Sevilla D. Pio con el «Gallo».

Compre usted todas las semanas

“LAS OCURRENCIAS”

El periódico más interesante
y popular.

10 céntimos.

DENTRO DE BREVES DIAS

se pondrá a la venta la primer serie de postales taurinas, graciosísima colección dibujada por **Harikato**.

TÍTULOS DE LAS POSTALES

Un toro de cabeza. — Partido por el eje. — Una corrida de toros en 2013. La venganza de un par trasero. — Hazñas del picador «Sansón».

Precios de las cinco postales: 0,75.

Corresponsales y vendedores, 10 colecciones: 5 pesetas.

Pago adelantado.

Pedidos al señor Administrador de *Las Ocurrencias*: San Andrés, 30.

ZARAGOZA

20 Abril.

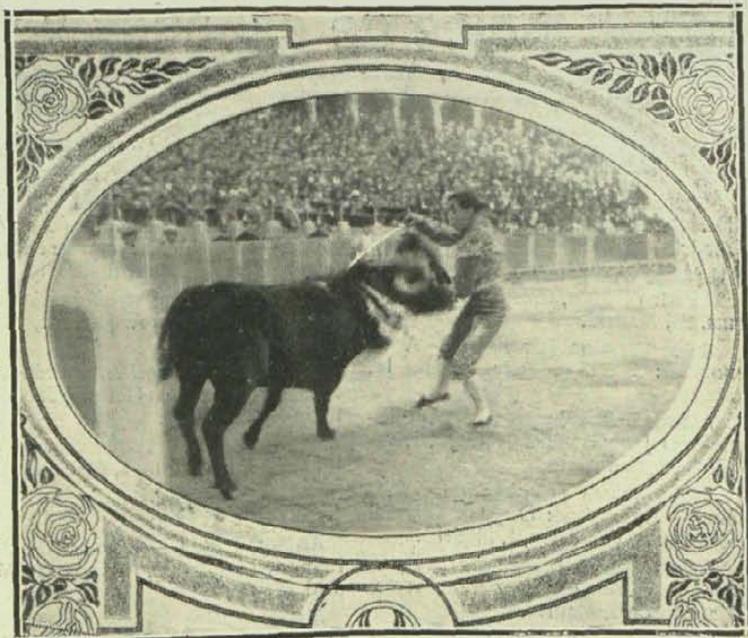
Los novillos del marqués de Llen, que a excepción del segundo fueron bravos y duros, hicieron andar de cabeza a peones y jinetes, que están acostumbrados a toritos de cartón.

Agujetas. Ocupó su puesto en brega y quites y estuvo valiente con la sarga. No quiso exponerse al matar su primero, pero en cambio dió el hombro como los buenos en el ouro.

Pascual Bueno. Estuvo frío y poco decidido y por ese camino no se va a ninguna parte. Muchas tardes así y habrá que tomar pasaporte para Mixcoac. Señalemos la manera de banderillar al último.

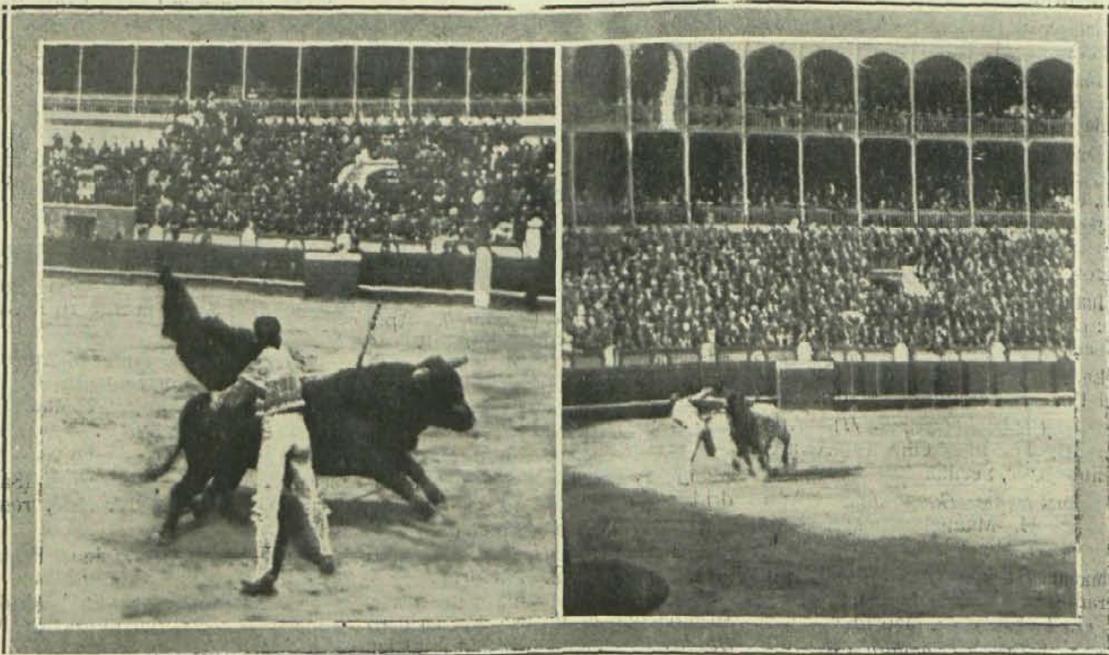
Mareca picó de manera excelente, despidiendo a la res como mandan las buenas reglas.

DON INDALECIO.



FOTS. MERCADAL.

Bueno en un pinchazo, bueno también, en el cuarto.



Navarro toreando de muleta.

Posada tirándose...

VALLADOLID

20 de Abril.

Con una buena entrada se celebró la corrida anunciada, en la que Navarro y Posada despacharon seis toros de Tabernero, grandes, bien criados y bastos; el quinto, fué el más bravo.

Navarro le puso un par al cambio, poco limpio, y con la muleta hizo una buena faena, en la que sobresalieron un ayudado con las dos rodillas en tierra y uno ceñidísimo de pecho, con la derecha; entró derecho y desde certa, para una buena estocada, que refrendó con un descabello a pulso. (Ovación y oreja).

En los toros primero y tercero, salió como pudo del paso, escuchando pitos.

Posada, en el segundo dió una buena, cortando la oreja.

En el cuarto y sexto, soso y despegado, teniendo que pinchar varias veces. En quites, bien.

FOTOS. VICENTE ALONSO.

M. BENITO.

Índice de espadas y ganaderos

Matadores de toros.

Agustín García Malla.—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado: D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Fermin Muñoz (Orchatto).—Apoderado: D. José Gómez Lumbreras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

Isidoro Martí Flores.—A su nombre: Cervantes, 11, Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 18, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Luis Freg.—Apoderado: D. Candido del Pozo, Almirante, 11, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Maldonadas, 7, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

Manuel Torres (Bambita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza de Colón, 36 Córdoba.

Ricardo Torres (Bombita).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Marcos, 35, Madrid.

Rodolfo Gaona. Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Beñoña).—A su nombre: Juan de Dios, 6, tercero derecha, Madrid.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Gato, 4, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: Don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Principe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, San Vicente, 52, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado: don Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez Visitación, 1, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños Sevillanos, dirigida por el famoso banderillero **Blanquito.** Matadores: Francisco Díaz (Pacorro) y José Sánchez (Hipólito). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José Gárate (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla.

Juan Campuzano.—Apoderado: don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Juan Miró (Ceracito).—Apoderado: D. José Pérez Manzanera, Dr. Fourquet, 32, 1.º

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Mariano Merino (antes Montes II).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 9, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

Rafael Gómez Branley.—Apoderado: D. Félix Alvarez, Panadero, 74, Málaga.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Francisco López, Santa Brígida, 19, Madrid.

Remigio Frutos (Algeteño).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra. Madrid.

Vicente Aznar (antes Almendro).—A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica, Bilbao.

Ganaderos de reses bravas.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad, Salamanca.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuy, 2, Madrid.—Divisa negra y oro viejo.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domocq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca

D. José Vega, Luna, 40, Madrid, y en la finca «Los Linarejos», por Villalba (Madrid).

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García de la Lama (antes Halcón).—Divisa blanca, negra y encarnada, Alcalá, 73, Madrid.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

posible hacerlo bien y sin peligro situándose el diestro algo fuera o atravesado.

ADVERTENCIA TERCERA

Como el arte de torear tiene por fundamentos principales el espíritu y conocimiento, aquellos aficionados y toreros sobresaldrán más, que tengan menos aprensiones de miedo y conozcan mejor las suertes. Y es constante que, sin valor para ver llegar los toros, no hay ninguno que las ejecute bien. Y así se ve cada día que el torero bueno, por tomar aprensiones de miedo, pierde el salto en las suertes que ejecutaba bien.

ADVERTENCIA CUARTA

Otro constitutivo esencial del toreo es ver llegar los toros. Consiste en el que llama de frente, verlos entrar a jurisdicción, pasar y rematar, en el que recorta o gallea, mirarlos la colada en el centro del cuarteo, y la salida volviendo la cara de un lado a otro. En el que pone banderillas, observarles bien la humillación y quiebro, tanto al meterle los brazos, como cuando se forman los toros, y le reconocen el viaje. En el que mata, verlos llegar a la espada cuando les da la estocada y cuando sale. Y los que huyen, o van a sacar, y trastear los toros, deberán siempre mirarlos; lo uno, para procurar salir de la cabeza en los embroques sobre largo; y lo otro, para flamearles los engaños y entretenerlos en la carrera, y no correr con desatino si acaso no le sigue el toro. Esta cualidad de verlos llegar es tan precisa, que sin ella no se puede acertar suerte alguna, y con ella lleva el diestro la mayor seguridad, y tanta que en los embroques sobre corto se han libertado muchos haciendo un quiebro de cuerpo al tiempo de desarmar al toro, cuya defensa no hubieran usado si no lo hubieran visto llegar.

ADVERTENCIA QUINTA

«Si el toro que va a banderillearse es boyante y claro, aun- que tenga muchas piernas se le dejarán, pues no tiene peligro

objeto en el que solamente pone su conato, y con poco quiebro que se haga, y dos o tres pasos que se den al remate de las suertes, puede hacerse felizmente. No digo por esto que sea siempre segura, pero sí afirmo que lo es más que la del pase regular.

Suerte de muerte.

Llegamos ya a la suerte de más mérito y más lucida, a la más difícil, y a la que llena más cumplidamente el gusto y la satisfacción de los espectadores. Sus reglas son muchas y guardan proporción con las clases que hay de toros. Consiste esta suerte en situarse el diestro en la derecha, metido en el centro del toro, con la muleta en la mano izquierda, más o menos recogida, pero siempre baja, y la espada en la otra, cuadrado el cuerpo y con el brazo reservado para meter a su tiempo la estocada; cita así al toro, y luego que le parte, llega a jurisdicción, y humilla al mismo tiempo que hace en el centro el quiebro de muleta, mete la espada al toro, y consigue por este orden dar la estocada dentro y quedarse fuera al tiempo de la cabezada.

El toro sencillo y claro se mata con mucha facilidad, tenga o no piernas, las cuales no se les quitarán para la muerte y si se hace, perderá mucho mérito la estocada, aunque sea una sola y dada en ley.

Al toro que se ciñe se le citará con la muleta, y hará la suerte que queda prevenida en su lugar, y para llamarlo a la muerte no se acortará mucho el engaño, y luego que llegue a jurisdicción y humille, se le dará la estocada en el tiempo y forma que el toro boyante; pues aunque el que se ciñe es de más cuidado, siendo como es esta una cualidad propia para la muerte, no debe haber diferencia, y más cuando éste no embroca, que es donde sólo está el peligro. Así se ve de ordinario que aunque al pase se cuelean estos toros, van después a la muerte con la mejor proporción.

Los que ganan terreno y rematan en el bulto, son los más arriesgados para la muerte. A estos se les debe quitar las

piernas cuanto sea posible, y sin pasarlos á la muleta salirles al encuentro para matarlos, de forma que al meter la espada esté el diestro fuera del centro que lleve el toro.

Suelen éstos también usar del ardid de taparse sin humillar a la muerte, y tirando derrotes sobre alto desarrman al torero. Este es el lance más apurado que sucede con los toros, y donde el diestro teme por instantes una cogida, y mayormente si conservan piernas. Si no se les puede salir al encuentro, no hay otro remedio que tentarlos en buena suerte, y siempre con cuidado de acercarlos el engaño y vaciar el cuerpo del centro; y si no quieren de ninguna forma humillar, por último y único escape, elegirá el diestro elirse a estos toros citándolos a la muerte, y de pronto les tirará la muleta al hocico (con cuyo espanto siempre humillan), yéndose al mismo tiempo a volapie sobre ellos, y dándoles las estocadas como mejor se pueda. Aunque sea casi a media vuelta, siempre tiene mérito, pues éste se fija principalmente en sortear y matar al toro del modo que sea posible.

Estocada de volapie.

Esta fué inventada por el famosísimo torero de nuestros días Joaquín Rodríguez (*alias*) Cosillares. Consiste en que el diestro se sitúa a la muerte con el toro, ocupando cuidadosamente su terreno, y luego que al cite de la muleta humilla, y se descubre, corre hacia él, poniéndosea en el centro, y dejándose caer sobre el toro, mete la espada y sale con pies.

Esta suerte es lucidísima, y con ella se dan las mejores estocadas, y se hace a toda clase de toros como humillen y se descubran algún poco. Pero no es siempre ocasión de ejecutarla, sino sólo cuando los toros están sin piernas y largos en embesbir.

Hasta aquí he hablado de los toros y reses que guardan en las Indias las aprensiones con que salieron; pero debo advertir que regularmente se ven en ellos varias transformaciones. Sale un toro valiente y sencillo, pero apenas siente el hierro,

empieza a apartarse; llegan las banderillas, y se mancha como el que gana terreno, y con estas cualidades va a la muerte. Otros que en el principio fueron abantos, o porque cogen un caballo, y se consienten, o porque se hacen dueños de un sitio, adquieren tal sentido y aprenden tanto en el corto tiempo de la lidia, que o se ciñen, ganan terreno, o rematan en el bulto. Y también sucede que el toro que desde que salió partió ciñéndose ó ganando terreno se haga de las calidades del boyante y claro con sólo una vara que se le ponga, por ser blando y dolerse del castigo; y como éste lo recibe acercándose al bulto, temeroso de que se lo repitan, se desvia de él.

Dejo hasta aquí explicadas las mejores suertes y sus reglas, y para su más perfecta inteligencia y ejecución, se deberán tener presentes las advertencias que siguen.

ADVERTENCIA PRIMERA

Para llamar con más comodidad, lucimiento y seguridad, se usará de capotes que tengan algún peso y suficiente vuelo, pues con éste se despiden y escupen fuera los toros que se ciñen y ganan terreno. Y en los días de viento, que impida el manejo de estos engaños, no se llamará nunca a dichos toros, sino sólo los francos y boyantes, porque éstos, como que llegan por el terreno de afuera, con facilidad se despiden, y a los otros es necesario cargarles y tenderles las suertes, quebrándoseas al rematar, y esto es impracticable con el viento.

ADVERTENCIA SEGUNDA

Para que las suertes de frente sean limpias y lucidas, se situará siempre el diestro en la recitud del terreno del toro, parando bien los pies; y de esta forma, si es franco, a poco trabajo lo echa fuera; si se ciñe, con más facilidad se hace el quiebro; y si gana terreno, o remata en el bulto, se le podrán dar las tablas con menos riesgo, y todo ello es casi ing-